

Iglesia Vida y Resurrección de Jesús

VOLVER AL LIBRO DE LOS HECHOS (VLH)

RLJ-1188-ES

JOHN S. TORELL

31 DE MAYO DE 2009

PARTE 48: EL GRAN NAUFRAGIO

Vamos a resumir el principio del fin de la vida documentada de Pablo. Fue llevado a Roma en un buque carguero, que además del propio cargamento, era lo bastante grande como para llevar a 276 personas. También había una escolta militar porque el gobierno romano utilizaba el barco para el transporte de prisioneros.

LOS SOLDADOS ROMANOS

La Banda de Augusto era una unidad militar romana de elite, también conocida como cohorte, de 300 a 600 soldados. Cada cohorte estaba bajo la orden directa del mismo Emperador. Según datos históricos, el gobierno romano llegó a tener hasta cinco cohortes en Cesárea. La cohorte que comandaba el centurión Julio la formaban soldados de Italia, lo que la hacía más leal al Emperador. Julio no pudo embarcar a toda su unidad ya que el barco hubiese ido al límite. Lucas no nos dice cuántos soldados de Julio iban en el barco. **Hechos 27:1**

EMBARCANDO

Sabemos que el barco era del puerto de Adramítium, en la provincia de Misia, no lejos de Troas. Es importante tener presente que a Pablo se le permitió llevar a Lucas, quien documentó y escribió el libro de los Hechos, y a Aristarco, un discípulo de Pablo de la ciudad griega de Tesalónica.

Aristarco (en griego significa “el mejor gobernante”) fue un incansable predicador del Evangelio junto a Pablo y se puede observar en las citas siguientes: **Hechos 19:29; 20:4; Filemón 24**

A Aristarco se le permitió viajar para ayudar a Pablo pero más tarde en Roma fue arrestado, como lo describió Pablo en el 60 d.C. **Colosenses 4:10**

LAS CONDICIONES EN EL BARCO

No se podía servir comida caliente ya que el fuego no era compatible con un barco de madera de una sola cubierta. Como tampoco existía ni la electricidad ni la refrigeración por lo que toda la comida tenía que ser previamente desecada o guardada en sal. No habían ni duchas ni lavabos. El agua potable se amortecía al estar en recipientes sin desinfección. El viajar en barco en aquellos tiempos era una empresa arriesgada.



LA PARADA EN SIDON

Este puerto estaba situado a unos 113 kilómetros al norte de Cesárea y pone en evidencia lo rápido que navegó el barco en 24 horas. Queda patente el respeto y el buen trato que el centurión Julio tenía por Pablo al permitirle que saliese del barco y fuese al encuentro de creyentes en esa ciudad. Lucas no cuenta cuanto tiempo permaneció el barco en Sidón, pudo ser de uno a varios días ya que descargaron y volvieron a cargar mercancías. **Hechos 27:3**



VUELTA A NAVEGAR

Cuando el barco abandonó Sidón, el capitán salió a Cipreste y después siguiendo en dirección norte de la isla para dirigirse en línea recta al puerto de Mira, en la provincia de Licia. Esto representa unos cuatro días de viaje para la distancia que recorrieron. **Versículos 4-5**

Cuando llegaron a puerto, Julio encontró un barco de Alejandría, Egipto, que iba a partir a y embarcó a sus soldados y prisioneros en este barco. **Versículo 6**

El tiempo y el viento no acompañaron al barco egipcio y el capitán tuvo que bordear la costa de lo que actualmente es el sur de Turquía hasta que avistó la ciudad de Cridus. Después se dirigió hacia el sur navegando al oeste de la isla de Rodas, para ir a mar abierto hasta alcanzar la punta este de Creta bordeándola por el sur hasta entrar al "Buen Puerto" de la ciudad de Lisia. **Versículos 7-8**

DIOS HABLA A TRAVES DE PABLO

La travesía de Mira a Lasea fue más larga de lo esperado debido al viento en contra. Lo podemos deducir de la frase, “el desayuno ya había pasado”, y podía haber tenido lugar a mediados de septiembre, porque la navegación por el mar Mediterráneo en otoño e invierno era muy peligrosa debido a las tormentas. Dios le dijo a Pablo que Julio se esperase hasta la primavera. **Versículos 9-10.**

JULIO RECHAZÓ EL AVISO

El propietario del barco viajaba con ellos y por motivos económicos quería entregar la mercancía en Italia tan pronto como le fuese posible. Se decidió partir de Lasea y llegar a un puerto de la punta occidental de Creta.. **Versículos 11-12**

DESASTRE

El mar al principio estaba en calma pero no paso mucho tiempo hasta que se toparon con una fuerte tempestad que la podríamos clasificar como un huracán de primera categoría. **Versículo 13-14**

Los fuertes vientos los condujeron al sudoeste embarrancando casi en la isla de Clauda pero pudieron esquivarla con mucho esfuerzo. **Versículos 15-17**

Imaginaros un velero de madera que iba a la deriva violentamente bajo vientos feroces y como la tripulación comenzó a aligerar el peso del barco tirando más y más cosas por la borda. **Versículos 18-19**

TODA ESPERANZA DE SOBREVIVIR SE ESFUMO

El barco estaba allí, en medio del Mar Mediterráneo, a la deriva hacia poniente Si bien Pablo no sabía cómo iban a acabar las cosas, Dios estaba al mando y los dirigió a la pequeña Isla de Malta. **Versículo 20**

UNA PALABRA DE DIOS

Durante largos días yendo a la deriva, Pablo debía haberse quedado bajo cubierta rezando. En la noche más oscura, en el peor momento posible Dios sigue al lado y habla a Su pueblo.

Cuando Pablo recibió la palabra de Dios, se puso en pie en medio de ese barco tambaleante, recriminó duramente a Julio y al dueño del barco y les contó las buenas noticias. **Versículos 21-26**

DIOS ERIGE LA FE DEJANDO A SU PUEBLO ESPERAR

Catorce días más tarde (dos semanas en un bote tambaleante) Dios los liberó. ¿Imaginas el estado de Pablo cuando la gente le preguntaba “estás seguro de que escuchaste a Dios”? Dos semanas en un barco a la deriva es mucho tiempo. **Versículos 27-29**

PABLO TOMO EL MANDO DEL BARCO

El hombre y la mujer de Dios han de aprender a asumir el control, y eso solo es posible si uno confía en sí mismo. El Espíritu Santo dio la energía a Pablo y comenzó a guiar a Julio, el cual asumió que era Dios el que estaba al mando y por esto obedeció a Pablo. **Versículos 30-32**

¿Cómo obligas a comer a los que se han mareado? El Espíritu Santo impactó sobre todo el grupo que creía que Pablo era un hombre de Dios y que los pondría a salvo. **Versículos 33-37**

El cargamento precioso de trigo que el dueño del barco había tratado de proteger se tiró por la borda y el barco encalló. **Versículos 38-41**

A lo sumo no había más de 20 soldados romanos a bordo frente a una multitud de 250 personas. Los soldados pensaron que los prisioneros escaparían con la confusión y su intención era matarlos. Querían asegurarse porque el código militar romano exigiría su muerte si dejaban que algún prisionero se escapase. **Versículo 42**

Para poder salvar la vida de Pablo, Julio decidió en contra de ellos y ordenó que toda la gente abandonase el barco y fuese a tierra. **Versículo 44**

¿QUE PODEMOS APRENDER DE ESTE CAPITULO?

1. Si Dios te envía un mensaje, no tengas miedo y transmítelo independientemente de que la gente lo acepte o no. **Mateo 10:27-33**
2. No hay cosas complicadas para Dios. Aprende a confiar plenamente en El independientemente de lo catastróficas que sean las circunstancias. **Daniel 3:12-18**
3. Ningún hombre por voluntad propia puede disponer de tu vida. Solo en el momento en el que Dios decreta que tu vida en este mundo finaliza es cuando tu vida se puede acabar. **Daniel 3:19-30**

¿Caminas en la fe? Hebreos 11:6-13

Recuerda, no es tan importante como comiences tu vida después de la salvación, ¡sino la forma en que la acabes!

¿TIENES OIDO PARA ESCUCHAR?